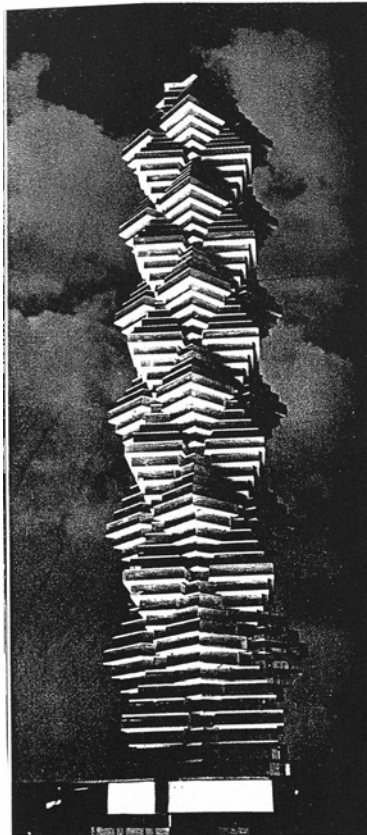


## 17 Roberto Puig Álvarez.

1.-Proyecto para el Edificio de Peugeot en Buenos Aires, Argentina. Revista Arquitectura, N° 42, Madrid, 1962.



REVISTA ARQUITECTURA  
N°42 JUNIO 1962

### ANTEPROYECTO DE EDIFICIO PEUGEOT

Arquitecto: Roberto Puig Álvarez.  
Ingeniero: Diego Martínez Boudes.

El hombre constantemente huye y retorna a la Naturaleza. La Arquitectura, que nace en un principio es contra de la misma Naturaleza y a favor del hombre se acaba nutriendo de los mecanismos formales de la vida actual de nuestras ciudades.

La deshumanización de la Arquitectura es la pérdida de la relación oposición Arquitectura-Naturaleza.

No creemos que la solución esté en copiar o inspirarse sistemáticamente en las formas de la Naturaleza, sino en no olvidar las soluciones que ésta ha dado a los problemas que nos son comunes en nuestra labor creadora.

Si observamos la forma en que se disponen las hojas de una planta lineal a partir del tallo para conseguir una máxima iluminación, comprobaremos que éstas van abriéndose por grupos, idénticos entre sí, que se presentan a lo largo del tallo, girados cada uno de ellos con respecto al anterior.

Esta idea inicial nos llevó a concebir una edificación en que los pisos sucesivos se modificasen regularmente para facilitar al máximo la iluminación de los contiguos.

Se cuidó muy especialmente que las distintas circulaciones entre las zonas de oficinas, viviendas, cultural y social, garaje, estacionamiento y servicios generales fuesen fáciles y quedasen bien diferenciadas, evitando los cruces e interferencias entre funciones completamente dispares. Según esta idea, se empezó por separar la zona de viviendas, creando un volumen aparte adosado a la medianería de la calle Esmeralda con orientación Norte (en Buenos Aires, equivalente a nuestro Sur) completamente independiente de la zona comercial, de oficinas y cultural, emplazadas en la torre y basamento. En los sótanos se dispusieron los garajes y servicios generales.

En la distribución de las distintas plantas de la torre se distingue una zona central de núcleo que agrupa las circulaciones verticales y los servicios, alrededor de la cual se disponen las oficinas en las que se procuró prever una máxima adaptabilidad a las posibles necesidades.

En vista de la destacada importancia que en las bases se le concedía a la zona de estacionamiento se consideró primordial el estudio de sus accesos y funcionamientos. Teniendo en cuenta la cantidad de vehículos a estacionar (1.400) y que la mayoría de ellos habían de tener entrada y salida a la misma hora, se distribuyeron los accesos y salidas a este grupo entre las dos calles a que tiene fachada el solar, dando, naturalmente, mayor

2.-Propuestas de ordenación urbana de Madrid. Revista Arquitectura, N° 66, Madrid, 1964.

## ALGUNAS IDEAS PARA UNA NUEVA ORDENACION URBANA DE

Roberto Puig, arquitecto.

# MADRID

REVISTA ARQUITECTURA  
N° 66  
JUNIO 1964

Recientemente en el Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid se celebró una sesión de Crítica de Arquitectura sobre "Los problemas urbanísticos de Madrid", siendo ponente don Jesús Suevos, uno de los nuevos concejales, también primer teniente alcalde. En el número de enero de la Revista ARQUITECTURA se publicó un breve resumen de la conferencia del señor Suevos, así como una respuesta o comentario del Comité de Redacción de la citada Revista.

Como el tema es apasionante y en la citada ponencia se plantean con muy clara visión problemas vitales para el futuro desarrollo de la capital de España, como las soluciones a las preguntas planteadas por el señor Suevos pueden ser renovadoras y afectan directamente a todos los habitantes de Madrid, pienso que deben ser conocidas y comentadas ante el público.

Comenzó el señor Suevos por preguntarse qué es Madrid, definiéndolo primero como capital de España, justificando su emplazamiento, dado por Felipe II, como centro geográfico y geopolítico de la Península. Lo definió también como un conjunto urbano que creció anárquicamente con reformas de trazados afortunadas en el siglo XVII, y de desarrollo mezquino en el XIX, y en la actualidad como una ciudad más o menos idónea para acoger un millón de habitantes, en la que viven dos millones y medio, o sea una ciudad congestionada y a punto de asfixia.

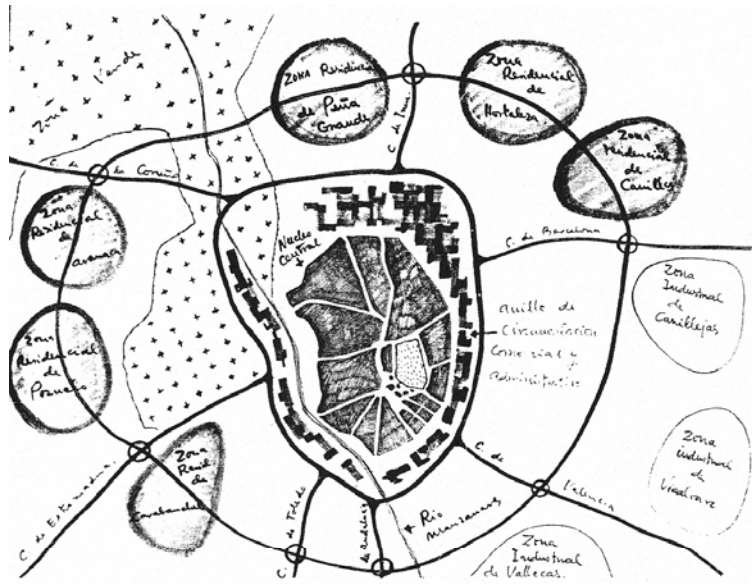
A continuación se preguntó qué debe ser Madrid, inclinándose por dar a Madrid no sólo la función burocrática de capitalidad, sino aspirando a hacer de ella una gran ciudad industrial con una gravitación demográfica y económica importante.

Reconoció como problemas más urgentes a resolver los circulatorios y urbanísticos, y como medida más inmediata a adoptar, la descentralización del núcleo urbano, proponiendo llevarla a efecto, de una parte, dificultando el acceso a éste, y de otra creando nuevos centros cívicos bien planificados en el suburbio. Se refirió también al problema de transporte urbano, a la creación de nuevas zonas de aparcamiento y a la apertura y ordenación de espacios verdes.

### URBANISMO, ARQUITECTURA Y CONCIENCIA DEL PRESENTE

Así como el objeto de la investigación histórica es siempre la comprensión del presente, si se estudia el proceso de la formación de una ciudad tiene que ser para procurar acomodarla a la forma de vida actual.

Ciertamente estamos por todas partes ante nuevas situaciones, ante nuevos modos de vida, y nos parece haber perdido la continuidad con el pasado. Las distintas fuentes de energía, la revolución industrial, han producido en el transcurso de medio siglo una transformación tan radical en la concepción del mundo que no cabe duda que nuestras costumbres y forma de vida están más alejadas de las de nuestros abuelos que las de éstos lo estaban de las de la Edad Media; por ejemplo, como consecuencia en ningún campo el contraste es tan marcado como en el de la urbanización. Hablando desde este terreno, y con una amplia conciencia del presente y del porvenir, podemos afirmar que la Edad de Piedra termina en el siglo XX porque es la piedra, natural o artificial, tal como sale de la cantera o la arcilla convertida en productos cerámicos, el elemento básico de toda la construcción.



descongestionaría verdaderamente el tráfico rodado dentro de la ciudad según ya hemos visto anteriormente.

Sé perfectamente que se me va a decir, por ejemplo, ¿cómo cree usted posible que una persona que vive en un amplio piso del barrio de Salamanca, pagando una renta módica, gozando de toda clase de comodidades, teniendo a su alcance cualquier tipo de comercio, así como su lugar de trabajo, estaría dispuesta a desplazarse al extrarradio a una vivienda que tendría que empezar por adquirir a un precio mucho más elevado?

Veamos cuál fué el proceso de la formación del barrio de Salamanca, ya que, como decía al principio, el objeto de la investigación histórica es siempre la comprensión del presente.

Hasta mediados del siglo pasado el núcleo urbano de Madrid, en su expansión hacia el NE., terminaba en el actual paseo del Prado, siendo el marqués de Salamanca (1811-1883) el creador del barrio que lleva su nombre; pues bien, a pesar de estar entonces la citada barriada completamente en el extrarradio, de su enorme distancia al palacio alrededor del cual giraba toda la aristocracia y burguesía, de carecer completamente de comercio y de que en el momento de su creación no existían medios ningunos de transporte colectivo (el primer tranvía de caballos aparece en Madrid en el año 1871, y el metro es muy posterior, ya que se inaugura en el año 1919) este barrio fué ocupado rápidamente por la aristocracia y burguesía madrileña que antes habitaba en el centro de la villa.

El motivo de este traslado es muy sencillo: el nuevo trazado del barrio de Salamanca era más amplio y generoso, estaba concebido con anchas avenidas y bulevares cubiertos de árboles, con viviendas dispuestas en manzanas de gran patio, entonces ajardinado, a semejanza de los conocidos Squares londinenses. Habían desaparecido los lóbregos patios interiores y las viviendas estaban mucho mejor acondicionadas que las del casco antiguo de Madrid. Quiere esto decir que lo que hicieron los abuelos no hay por qué presumir que no

3.-Propuesta de reforma de la enseñanza de la arquitectura.  
Revista Arquitectura, Nº 70,  
Madrid, 1964.

OTRAS IDEAS PARA UNA NUEVA PLANIFICACION DE LA ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA EN ESPAÑA

Roberto Puig, arquitecto.

REVISTA ARQUITECTURA  
Nº 70 OCTUBRE 1964

A la memoria de Puig Adam,  
que quemó su vida en la enseñanza.

#### ARQUITECTURA, ENSEÑANZA Y POLITICA DE LA ENSEÑANZA

No podemos referirnos aisladamente a la enseñanza de la Arquitectura en España prescindiendo de los problemas generales actualmente planteados en la enseñanza universitaria, ya que si así lo hiciéramos, caeríamos también en uno de los errores más graves de toda la actual formación universitaria que pretendemos denunciar: su misma desintegración, ni tampoco olvidar que los mismos defectos de la enseñanza universitaria sólo son consecuencia del estado general al que se ha llegado en España en toda materia de educación.

Ciertamente nuestro país ha atravesado épocas muy difíciles y los distintos Gobiernos se han tenido que enfrentar con problemas acuciantes. Por otra parte, las estructuras oligopolíticas y socio-económicas del país no viabilizaban, ni aconsejaban, posiblemente, una planificación de la enseñanza, imposible, por otra parte, de llevar a efecto de una forma racional, sin partir de unos datos que sólo un plan de desarrollo económico de la nación podría suministrar. Quiero decir que sólo una vez conocidas las posi-

bilidades de desarrollo de un país, en un cierto período de tiempo, se pueden precisar los puestos de trabajo que se tendrán que ocupar en cada una de las regiones y, por tanto, el tipo de enseñanza que se deberá dar en las mismas. Si bien es verdad, por tanto, que por las circunstancias antes apuntadas, no podía existir una política de orientación profesional en lo que respecta a la enseñanza media y universitaria, ello no justifica que no se haya dado mayor impulso a la enseñanza primaria, tanto más cuanto que ésta es previa para poder llevar a efecto aquéllas. Así, nos encontramos con que en España la cifra oficialmente reconocida de personas totalmente analfabetas es de un 9 por 100 de la población, coeficiente que asciende al 35 por 100 si se incluyen a aquellos que son incapaces de comprender el sentido de la prosa normal o de expresar un pensamiento por medio de la escritura.

Como consecuencia, no es de extrañar que sobre una población en edad de estudios superiores citada en 3.500.000 jóvenes, sólo 77.000 sean universitarios; o sea sólo el 2,2 por 100 de esta juventud.

Ahora bien: como quiera que las rentas más bajas

Fotos Pando.



Existen regiones en España que no pueden arrojar, por ahora, suficiente población universitaria.

generaciones. Estas son cosas que conviene decir para crear una conciencia de responsabilidad en el ejercicio de la profesión y que por mucho daño que pudiera hacer a los autores de los proyectos, siempre sería menor que el que ellos han ocasionado al desarrollo intelectual de su país. Sé muy bien que mi forma de expresarme no va a despertar, precisamente, simpatías que pudieran redundar en beneficio personal, pero es constructiva porque intenta sacudir la nebulosa de incienso que encubre el mundo oportunista en que vivimos desdibujando la verdad.

#### REFORMA DE LOS METODOS DE ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA

Creo que resultaría imposible estructurar un nuevo plan de enseñanza de la arquitectura independiente de la Universidad. No obstante, vamos a indicar algunas reformas que dentro de la Escuela nos parecen imprescindibles. Estas reformas afectan a los sistemas y a los modos de enseñanza. Tanto unas como otras son difíciles de llevar a cabo; las que afectan a los sistemas por la razón antes expuesta y las que a los modos, porque ello exigiría un cambio demasiado radical de la mentalidad del profesorado. Si de la noche a la mañana resulta imposible improvisar el número de técnicos que el país necesita, mucho más difícil todavía es encontrar el profesorado que debe formarlos, sobre todo después de haberse mantenido sistemáticamente el desprestigio de toda función docente en nuestro país.

Al hablar de las reformas que afectan a los sistemas de enseñanza no puedo menos de referirme a la deliciosa conferencia de marcado preciosismo literario que Víctor d'Ors nos dió hace pocos años con el título "La Arquitectura, la enseñanza y la enseñanza de la Arquitectura", publicada por la Revista ARQUITECTURA, núms. 6 y 7 (junio-julio 1959).

Estoy completamente de acuerdo con d'Ors cuando nos dice: "El arquitecto debe alcanzar una visión totalitaria y totalizadora de las diferentes técnicas, artes y oficios que intervienen en la confirmación de los continentes habitables, puesto que ha de ser el coordinador de todos ellos. Y como el orden debe recoger, por un lado los valores eternos y, por otro, el palpitante de los días, por otro, todavía las exigencias y condicionamientos del lugar en que levanta sus creaciones, es necesario proporcionarle una sólida preparación humanística, una auténtica vivencia de la sociedad de su tiempo, una afinada sensibilidad."

En lo que estoy en absoluto desacuerdo es en la estructuración de la enseñanza que propone.

Distingue Víctor d'Ors tres aspectos en la enseñanza (utilizamos su lenguaje): informativo, formativo y en-formativo.

Pero a pesar de reconocer él mismo que esta clasificación no es absoluta, que estas tres acciones de la enseñanza "son confluyentes, se superponen, se

funden y se confunden", ella le lleva, aun quizá inconscientemente por su parte, a proponer un plan de enseñanza compartimentado en tres etapas: una primera de información o preparación de aprendices de arquitecto, otra de formación y una tercera de formación intensiva o ejercitatoria en la que al alumno se le adiestra como ordenar teórico o como coordinador práctico, se le especializa y se le controla la experiencia de la Arquitectura en los estudios de determinados profesionales, previamente seleccionados.

Pues bien, aunque reconozco el interés de esta diferenciación de las funciones de la enseñanza desde un punto de vista analítico y de especulación intelectual y me recreo con la belleza fonética de su expresión literaria, no considero aceptable la puesta en práctica de esta compartimentación desde el aspecto didáctico. El punto de partida de la eurística y de toda la didáctica moderna es despertar el interés del alumno por el objeto de la enseñanza. Para ello se pretende, precisamente, situar al alumno "en forma" desde el comienzo mismo de la función docente, dándole una participación activa en el descubrimiento y elaboración de su mismo aprendizaje. Del ideal contemplativo de la Edad Media al que correspondía una pedagogía informativa, en la que toda iniciativa parte del maestro, se ha pasado al ideal activo de nuestro tiempo, al que corresponde una didáctica eurística basada en la iniciativa del alumno.

Hoy día acción y pensamiento aparecen de tal forma vinculados que si no es posible concebir acción sin pensamiento que la conduzca, tampoco se concibe pensamiento sin acción que lo haya provocado.

Esta fiebre de acción, que es uno de los valores positivos de la juventud actual, hay que respetarla rechazando en la reestructuración de la enseñanza los esquemas clásicos de la didáctica receptiva.

No se puede, pues, en un proceso pedagógico de nuestro tiempo separar en tres etapas diferenciadas la información, la formación y la en-formación, aplazando para el final toda función activa por parte del alumno.

Frente a esta concepción, todavía desgraciadamente actual de la enseñanza, es muy lógica la posición del alumno que de la Escuela sólo le interesa la obtención del título para empezar a actuar cuanto antes, para, auténticamente, poderse formar.

Mantener esta concepción equivocada de la enseñanza nos ha llevado a la negación misma de la Escuela.

Oriol Bohigas, en un comentario poco meditado a la conferencia de d'Ors, dice algo verdaderamente sorprendente:

"Hay que salir de las escuelas lo más inexpertos que podamos. La experiencia en un momento aún formativo anula la predisposición a cualquier intento creador." Es evidente que en la misma frase está el

4.-Proyecto para el Concurso Internacional del Kursaal de San Sebastián (ACCÉSIT).  
Revista Arquitectura, N° 78, Madrid 1965.

## CONCURSO «EURO KURSAAL»



El jurado otorgó los siguientes premios:

Primero. — Jean Lubiez-Nuez (inglés), Carlo Pelliccia (italiano) y William Zuk (norteamericano). Anteproyecto enviado desde la Universidad de Virginia (Estados Unidos). Cantidad premiada 1.100.000 pesetas.

Segundo. — (Ex aequo): José María Gandolfi, Luis Forte Nieto y Roberto Luis Gandolfi (brasileños), y Luigi Carlo Daneri y equipo (italiano). Cantidad premiada 550.000 pesetas.

Tercero. — André Gomis (francés). Cantidad premiada 450.000 pesetas.

Primer accésit. — Roberto Puig Álvarez y Fernando Pulín Moreno (españoles). Cantidad premiada 100.000 pesetas.

Segundo accésit. — Desierto.

Publicamos a continuación el trabajo presentado por el arquitecto español Roberto Puig Álvarez, en colaboración con el estudiante de arquitectura Fernando Pulín Moreno y que, según nuestras noticias, fue desechado solamente porque no se adaptaba al programa de actuación señalado en el Concurso.

### MEMORIA MANIFIESTO

#### PLANTEAMIENTO ESTÉTICO MORAL DE NUESTRA ARQUITECTURA

«Nos planteamos en este Proyecto la integración de los dos tendencias antitéticas de la arquitectura contemporánea: utilitarismo tecnocrático y abstraccionismo formal.

Puede parecer regresivo que centremos nuestro campo experimental partiendo de una revisión del racionalismo y de las causas de su indiscutible crisis, pero no queremos incurrir nosotros también, en el error general de aceptar con un asentimiento demasiado fácil un dogmatismo orgánico de graves consecuencias estéticas, morales y sociales.

#### CRISIS DE LA ARQUITECTURA RACIONALISTA

La decadencia de la arquitectura racionalista es consecuencia de la actual crisis de la fe en el progreso humano, en los avances científicos y técnicos que parecen detenerse bajo la esclavitud de la automatización un régimen infrahumano de materialización espiritual.

La revolución industrial al mecanizar y normalizar las funciones vitales del hombre, ha tendido a hacer cambiar su misma estructura mental hacia la especulación de lo objetivo y ha provocado la objetivación del individuo hacia la especie.

Se vino así creando una arquitectura tédica para un módulo humano prelijo de una totalización todavía muy lejana, que solo puede conseguirse a través de muchos años de educación adecuada.

Como, por otra parte, esta totalización no podrá lograrse de forma real mientras no exista un espíritu de unificación que parta del individuo, no por coerción, sino por atracción interna unánime en un mismo ideal común, todo intento de normalización humana que prescinda del nuevo proceso espiritual de adaptación del individuo a la ultrapersonalización colectiva, tiene forzosamente que fracasar.

Es así como se ha venido desprestigiando una arquitectura nacida de un racionalismo esterilizante y mecánico en la que existía una mayor preocupación por la limitación normativa del medio que por la contribución a la adaptación de lo personal e individual, una predisposición por la estandarización e igualdad sin dar ese primer paso de renuncia de lo individual en favor de lo personal que abre, precisamente, la posibilidad de proyección de elemento humano en la cristalización de una conciencia estético-universal del universo personalizado.

#### ERROR FUNDAMENTAL EN LA ORIENTACION DE LA ARQUITECTURA ORGANICA

La aportación que reconocemos, sin duda, como más valiosa de la arquitectura orgánica a la historia de la arquitectura contemporánea ha sido el ensayar a definir una conciencia arquitectónica en la que nuestras operaciones se extienden del orden lógico al psicológico para expresarse en términos rigurosamente especiales. Creemos, por el contrario, que los otros caracteres que definen la arquitectura orgánica como producto de la imaginación intuitiva del arquitecto al servicio de la adulación del individuo mediante la improvisación desde el campo subjetivo y personal de la belleza o del espectáculo naturalista, no solo están en contradicción con la esencia misma de la arquitectura orgánica, sino que hacen imposible la creación de una auténtica conciencia profesional.

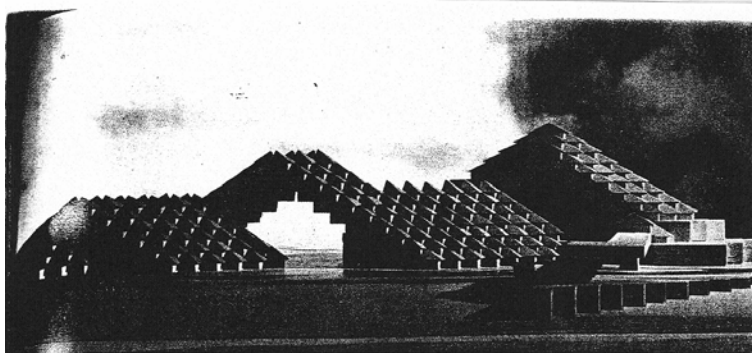
En el esfuerzo del movimiento orgánico por rechazar la arquitectura esquemática de formas cúbicas y de cajas rectangulares alineadas, reconocemos, indiscutiblemente, una voluntad de humanización, pero advertimos en el afán de una búsqueda de formas caprichosamente irregulares, un multiformismo dinámico producto de una imaginación intuitiva que se recrea en lo particular partiendo de un concepto de humanización completamente desfasado.

El retorno al naturalismo, a la satisfacción de los instintos individuales desde un ideal estético-contemplativo, nada tienen que ver con el humanismo actual en el que la esencia del hombre ha de ser conquistada a través de su existencia en la comunión de la actividad espiritual de su época.

El humanismo como actitud consistente en la exaltación del conocimiento y de la sensibilidad individuales, como única vía para seguir la perfección del hombre, ya no nos vale, porque parte de una conciencia contemplativa y conduce a una actitud naturalista deliberadamente imitativa.

En el humanismo actual, la perfección del hombre está en el futuro, está en acción, está en un sentido immanente al mundo que acepta la realidad de lo humano y exige el desarrollo de todas sus posibilidades. Teilhard de Chardin es fiel a este principio cuando nos habla del porvenir de la humanidad en estas términos: «La verdadera llamada del Cosmos es una invitación a participar conscientemente en el gran trabajo que se lleva a cabo en él; no es volviendo a descender por la corriente de las cosas, como nos uniremos a su alma única, sino luchando con ella por algún término por venir.»

El humanismo actual, que ha desfasado ya los límites de la social para plantearse los problemas del futuro de la humanidad como especie biológica frente al Cosmos, no puede incorporarse a la arquitectura desde la recreación de lo individual, sino que exige un nuevo replanteamiento en el que, en términos espaciales, y a través de una educación estética, se contribuya al des-



## MEMORIA-MANIFIESTO

### PLANTEAMIENTO ESTETICO MORAL DE NUESTRA ARQUITECTURA

Nos planteamos en este proyecto la integración de las dos tendencias antitéticas de la arquitectura contemporánea: utilitarismo tecnicista y abstracionismo formal.

Puede parecer regresivo que centremos nuestro campo experimental partiendo de una revisión del racionalismo y de las causas de su indiscutible crisis, pero no queremos incurrir, nosotros también, en el error general de aceptar con un asentimiento demasiado fácil, un dogmatismo orgánico de graves consecuencias estéticas, morales y sociales.

### CRISIS DE LA ARQUITECTURA RACIONALISTA

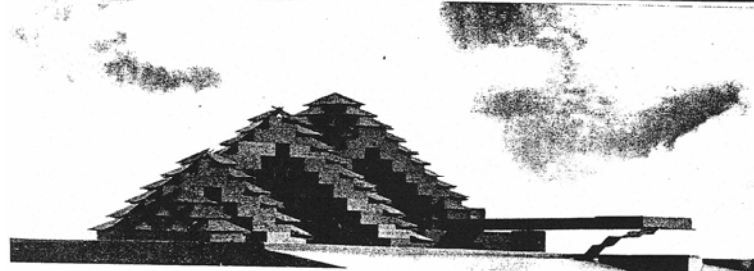
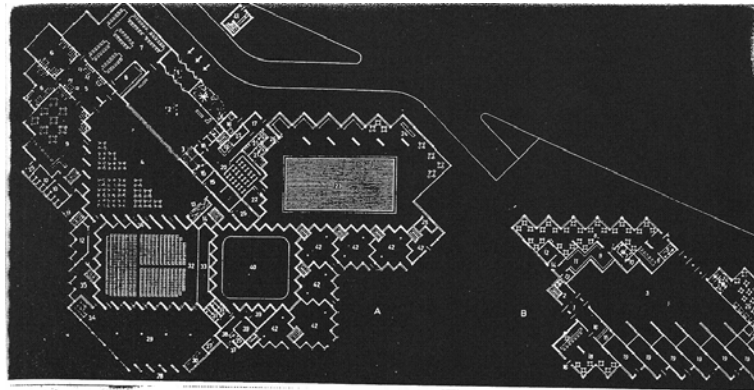
La decadencia de la arquitectura racionalista es consecuencia de la actual crisis de la fe en el progreso humano, en los avances científicos y técnicos que parecen determinar, bajo la esclavitud de la automatización, un régimen inhumano de materialización espiritual.

La revolución industrial, al mecanizar y normalizar las funciones vitales del hombre, ha tendido a hacer cambiar su misma estructura mental hacia la especulación de lo objetivo y ha provocado la objetivación del individuo hacia la especie.

Se vino así creando una arquitectura teórica para un módulo humano pretipo de una totalización todavía muy lejana que sólo pueda conseguirse a través de muchos años de educación adecuada.

Como, por otra parte, esta totalización no podrá lograrse de forma real mientras no exista un espíritu de unificación que parta del individuo, no por coerción, sino por atracción interna unánime en un mismo ideal común, todo intento de normalización humana que prescinda del nuevo proceso espiritual de adaptación del individuo a la ultrapersonalización colectiva, tiene forzosamente que fracasar.

Es así como se ha venido desprestigiando una arquitectura nacida de un racionalismo esterilizante y mecánico en la que existía una mayor preocupación por la limitación normativa del medio que por la contribución a la adaptación de lo personal en lo individual, una predisposición por la estandarización e igualación sin dar ese primer paso de renuncia de lo individual en favor de lo personal que abre, precisamente, la posibilidad de proyección del elemento humano en la cristalización de una conciencia estético-universal del universo personalizado.



Planta baja.

#### ERROR FUNDAMENTAL EN LA ORIENTACION DE LA ARQUITECTURA ORGANICA

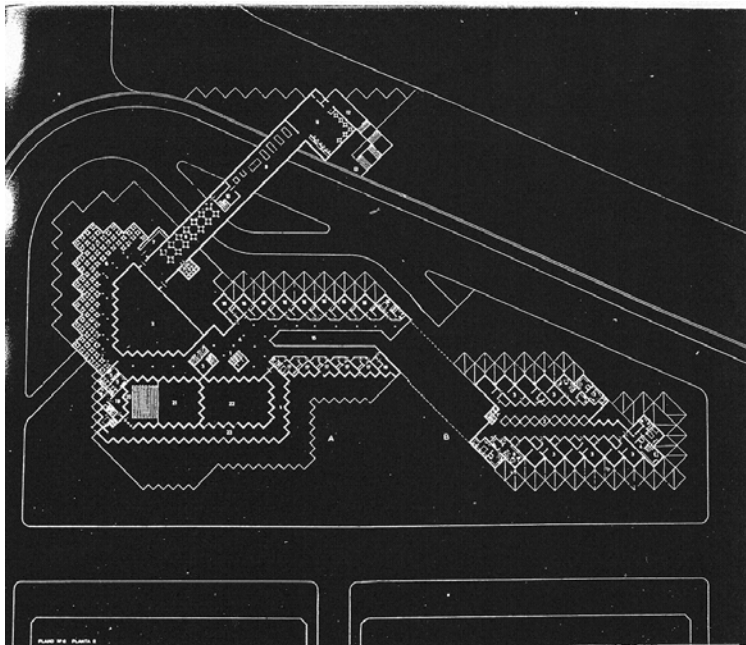
La aportación que reconocemos, sin duda, como más valiosa de la arquitectura orgánica a la historia de la arquitectura contemporánea, ha sido empezar a definir una conciencia arquitectónica en la que nuestras operaciones se extienden del orden lógico al psicológico para expresarse en términos rigurosamente espaciales.

Creemos, por el contrario, que los otros caracteres que definen la arquitectura orgánica como producto de la imaginación intuitiva del arquitecto al servicio de la adulación del individuo mediante la improvisación desde el campo subjetivo y personal de la belleza o del espectáculo naturalista no sólo están en contradicción con la esencia misma de la arquitectura orgánica, sino que hacen imposible la creación de una auténtica conciencia profesional.

En el esfuerzo del movimiento orgánico por rechazar la arquitectura esquemática de formas cúbicas y de cajas rectangulares alineadas, reconocemos, indiscutiblemente, una voluntad de humanización, pero advertimos, en el afán de una búsqueda de formas caprichosamente irregulares, un multiformismo dinámico producto de una imaginación intuitiva que se recrea en lo particular partiendo de un concepto de humanización completamente defasado.

El retorno al naturalismo, a la satisfacción de los instintos individuales desde un ideal estético-contemplativo, nada tiene que ver con el humanismo actual, en el que la esencia del





Planta 2.ª

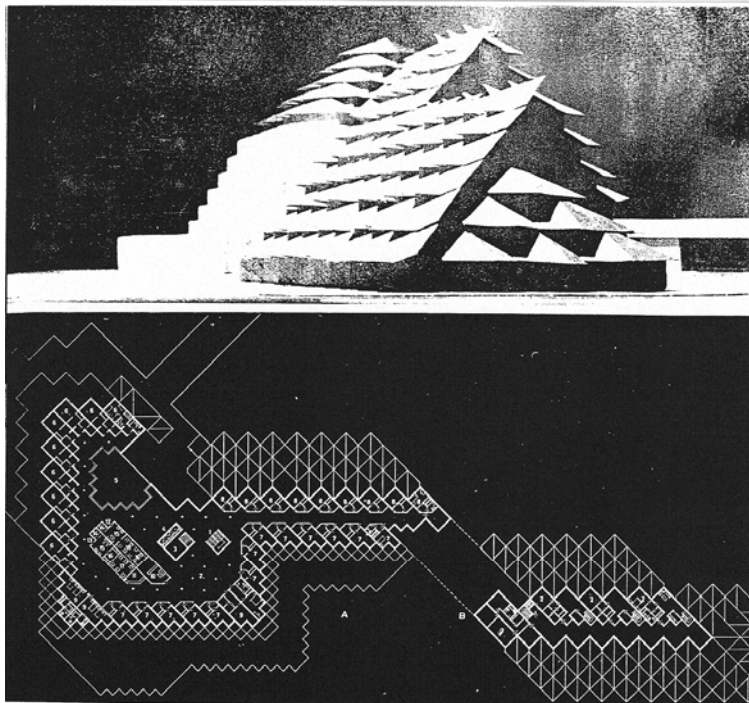
hombre ha de ser conquistada a través de su existencia en la comunión de la actividad espiritual de su época.

El humanismo, como actitud consistente en la exaltación del conocimiento y de la sensibilidad individuales, como única vía para conseguir la perfección del hombre, ya no nos vale, porque parte de una conciencia contemplativa y conduce a una actitud naturalista deliberadamente imitativa.

En el humanismo actual la perfección del hombre está en el futuro, está en la acción, está en un sentido inmanente al mundo que acepta la realidad de lo humano y exige el desarrollo de todas sus posibilidades.

Teilhard de Chardin es fiel a este principio cuando nos habla del porvenir de la Humanidad en estos términos: "La verdadera llamada del cosmos es una invitación a participar conscientemente en el gran trabajo que se lleva a cabo en él; no es, volviendo a descender por la corriente de las cosas, como nos uniremos a su alma única, sino luchando con ellas por algún término por venir."

El humanismo actual, que ha defasado ya los límites de lo social para plantearse los problemas del futuro de la Humanidad como especie biológica frente al cosmos, no puede incorporarse a la arquitectura desde la recreación de lo individual, sino que exige un nuevo replanteamiento en el que, en términos espaciales, y a través de una educación estética, se contribuya al desarrollo de la ultrapersonalización del individuo haciéndole converger en el creciente fenómeno biológico de racionalización humano-colectiva.



Planta 4.A

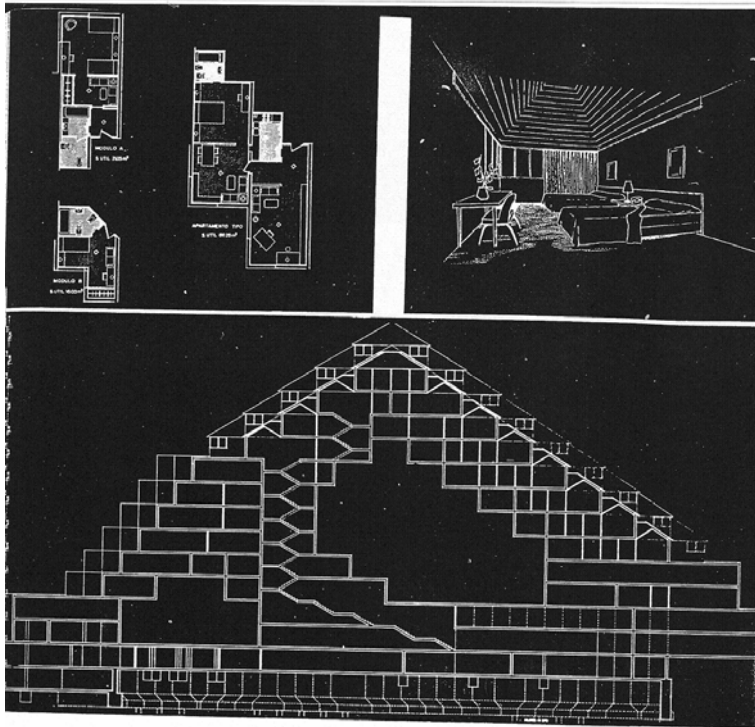
#### HACIA UNA NUEVA ARQUITECTURA RACIONALISTA UNIVERSO-PERSONAL

Una vez superada la poética organicista debemos indagar con nuevo criterio las teorías racionalistas y reconocer que no sólo son coherentes con las aportaciones indiscutibles de la arquitectura orgánica en lo que se refiere a la exaltación en el tratamiento de las relaciones espaciales, de los ambientes interiores, de los vacíos y cavidades del edificio, de los espacios exteriores y de la Naturaleza, sino que, además, la relación de la arquitectura con el mundo naturalista y biológico debe partir del mismo hombre oponiendo y condicionando, a su favor, en un proceso racionalista, el medio externo por recuperación de una conciencia estética del espacio.

Es más, en el pensamiento actual, desde un punto de vista biológico profundo, las adquisiciones técnicas se incorporan a la biología.

¿A qué viene, pues, esa preocupación, conscientemente a priori de pretender seguir un falso naturalismo amparado en símiles biológicos si todas nuestras manifestaciones, incluso las que puedan parecerse más artificiales, no han de escaparse del campo de la biología?

Bruno Zevi señala este equivoco romántico, pero sólo desde el terreno psicológico;

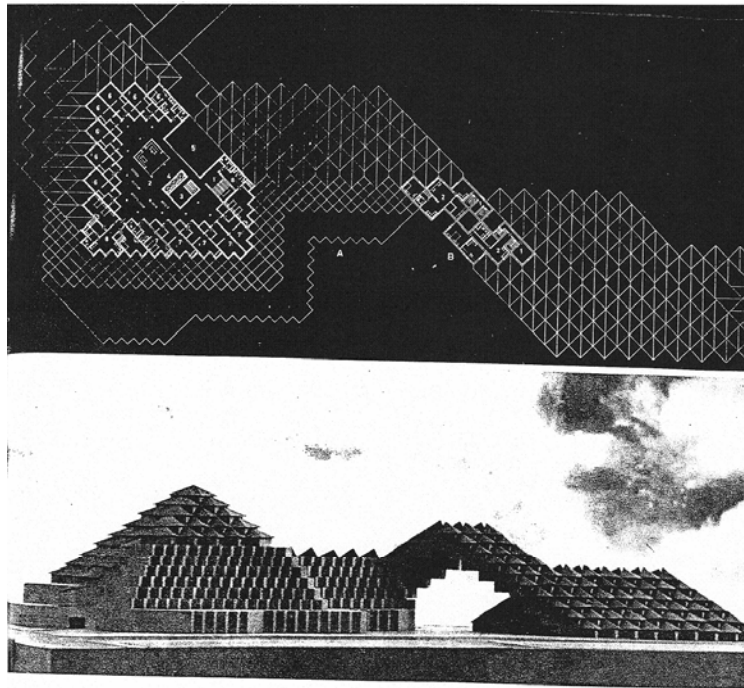


Ya que la Humanidad se siente conducida por la técnica, para restablecer la integración cultural, no se debe intentar sujetivar la técnica, ni, como propone Wright, supeditarla al arte, a la arquitectura, sino que es el arte al que debe ponerse al servicio de la técnica mediante la introducción en él de valores morales que, actuando en el artista, consigan des-individualizarle para personalizarle afectivamente en una conciencia universal.

Estimamos, por tanto, que no es que hayan fallado los principios fundamentales de totalización a través de la técnica en el utilitarismo arquitectónico, sino la manera incompleta e inhábil con que han sido aplicados.

Para Gropius, fiel a Lamarck, la forma al seguir a la función debía cambiar cuando variaba la función y, como consecuencia, funciones nuevas debían expresarse con formas diferentes. Para Wright ésta es una frase del montón que solo sirve como contraseña para la esterilidad.

Para nosotros, forma y función sólo tienen sentido cuando se parte de un concepto de integración del individuo en la función y de la función en el individuo para proyectarse en una relación de función y forma humano-universales, en la que forma y función están tan íntimamente ligadas, que si no se concibe función que no cree forma tampoco existe forma que no establezca función.



Planta 7.3

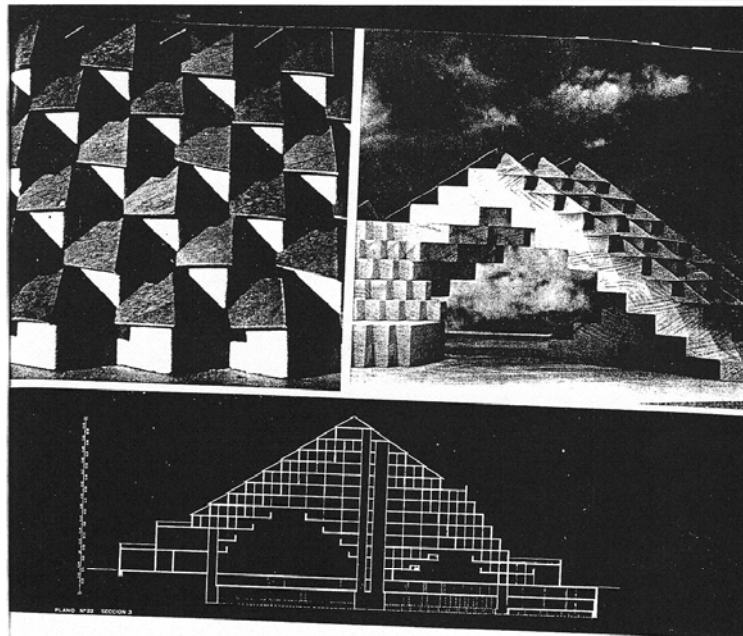
por eso, al censurar la posición metodológica de Giedion, incurre en el mismo error que critica: efectivamente, el racionalismo no es la última palabra en arquitectura, pero no lo es tampoco el movimiento orgánico, paradójicamente deshumanizado y cuya esencia puede y debe ser incorporada al primero en los términos del progreso mecánico universal desde el actual humanismo.

Los avances científicos y técnicos han provocado, repetimos, la objetivación del individuo hacia la especie. Este es un hecho que tenemos que admitir como inevitable, porque responde a una necesidad racional, independiente de la voluntad del hombre, que satisface a las leyes biológicas de la Naturaleza.

La ciencia y la técnica se están adueñando progresivamente del cosmos. El arte, por el contrario, parece limitarse a usufructuar fragmentariamente los descubrimientos y adquisiciones producidos por las grandes genialidades aisladas.

He ahí el grave conflicto de nuestra época, la disparidad entre el arte y la cultura, el dilema entre la genialidad y la estandarización.

El equilibrio que existía en el pasado entre los valores subjetivos de la ciencia, el arte y la artesanía ha quedado roto dentro del campo objetivo actual, el reemplazar la técnica a la artesanía, fenómeno que ha hecho, a su vez, desplazar las manifestaciones del arte contemporáneo a la línea expresiva y espectacular, fruto de la sensibilidad visual, sin conciencia metafísica que caracterizaba el arte popular.



Según estos conceptos, toda operación de diseño tendrá un carácter moral y serán sus fines:

- 1.º La integración de cada función con relación al individuo.
- 2.º La integración del individuo en todas sus funciones.
- 3.º La formalización y funcionalización de lo individual en la función y forma humano-colectiva.

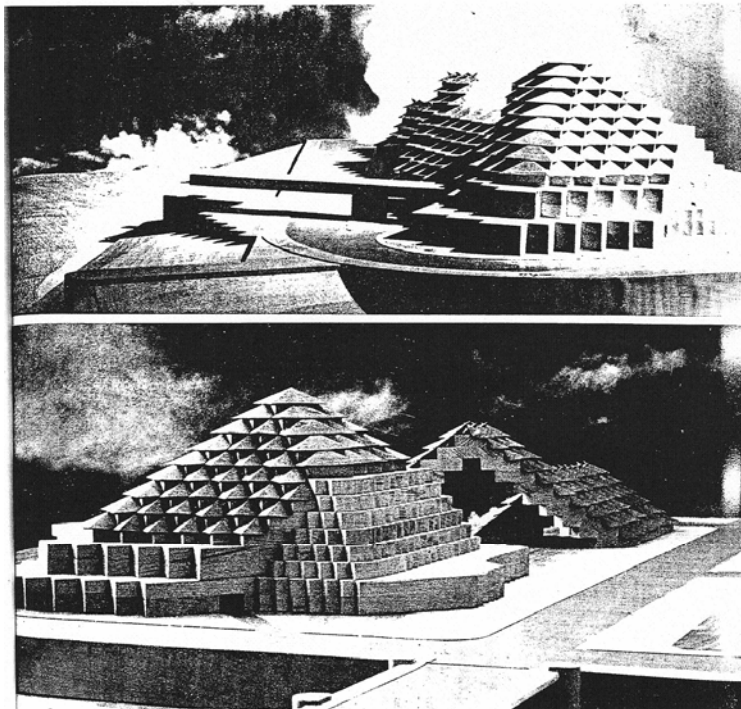
#### NUESTRA POSICION EN ESTE CONCURSO

La misión del arquitecto frente a los concursos es desarrollar su campo experimental para la contribución a la creación de una conciencia estético-universal.

Este concurso nos permite concretar, en una operación de diseño ajustada a un amplio programa, nuestra actual línea de investigación espacial.

Nos planteamos la posibilidad de creación de una arquitectura perfectamente racionalista ajustada a un módulo cúbico y en la que, al mismo tiempo, se cree una respiración espacial capaz de favorecer la actividad reflexiva del contemplador en la conciencia metafísica del pueblo vasco.

Es aquí, en este tratamiento técnico de la actividad receptiva del espacio, donde entendemos la formalización y funcionalización de lo individual en la función y forma humano-colectiva que debe expresarse en un diseño moral que nos compromete a una normalización



estructural que facilite al máximo los procesos constructivos sin desvirtuar el planteamiento espacial de nuestra arquitectura.

El propósito perseguido está logrado:

A pesar de la modulación a que nos hemos sometido, obtenemos un conjunto espacial receptivo definido por formas cóncavas y perfectamente integrado en la movida topografía del país vasco.

No obstante, queremos hacer observar que esta integración se ha alcanzado no como punto de partida desde un mimetismo naturalista, sino como punto de llegada a través de un inicial planteamiento, aunque amplio, estrictamente racional.

Por encima de las conveniencias particulares que llevarían a posibles soluciones en las que mediríamos cuidadosamente nuestras operaciones de acuerdo con una arquitectura exclusivamente comercial, está nuestra posición ético-personal de contribuir, en nuestra medida, a la creación de esa conciencia estético-universal.

Por ello también, y a pesar de conocer el riesgo de parecer pedantes, aportamos esta memoria-manifiesto, donde, con demasiada densidad, nos hemos visto obligados a precisar nuestros conceptos.

5.-Construcción prefabricada  
(1983).

REGISTRO DE LA PROPIEDAD INDUSTRIAL



ESPAÑA

ES	NUMERO	526310	AI
	FECHA DE PRESENTACION	- 7 OCT. 1983	
		8407143	

PATENTE DE INVENCION

PRIORITYS: 1) NUMERO			2) FECHA			3) PAIS		
4) FECHA DE PUBLICIDAD			5) CLASIFICACION INTERNACIONAL E04 H 1/04			6) PATENTE DE LA QUE ES DIVISIONARIA		
7) TITULO DE LA INVENCION CONSTRUCCION PREFABRICADA HABILITABLE, CON NUEVAS CARACTERISTICAS								
8) SOLICITANTE (S) D. ROBERTO PUIG ALVAREZ								
DOMICILIO DEL SOLICITANTE Cortijo de las Palmeras LA CAÑADA.--(Almeria)								
9) INVENTOR (ES) D. ROBERTO PUIG ALVAREZ								
10) TITULAR (ES)								
11) REPRESENTANTE D. PASCUAL CIVANTO CANTO 218-6								

**CADUCADO**

La presente patente de invención consiste, conforme se desprende de la lectura de su enunciado, en una construcción prefabricada habitable de nuevas características, la cual se distingue tanto por la singular configuración de los módulos que la definen y cuyo empleo se preconiza, como por la interrelación propuesta entre los mismos, permitiendo el logro de un sistema constructivo que es industrializable en alto grado, de manera que en la ejecución y montaje de una vivienda obtenida en base a dicha construcción se sustituirá en gran medida el trabajo humano por el mecánico, mucho más económico, rápido y eficaz.

Dado lo anterior esta construcción resulta particularmente indicada para la ejecución de viviendas sociales, es decir con un precio de coste asequible para una amplia capa de población y que además ofrecen unas características de espacio útil, prestaciones, calidad, acabados y distribución espacial notablemente superiores a las de otras viviendas construidas hasta el presente.

El planteamiento inicial del objeto de la presente invención arranca del intento de encontrar un sistema constructivo que permita crear una vivienda social adaptable en sus elementos y superficie a toda clase de necesidades, y válida para cualquier tipo de familia o unidad comunal,



incluso residencias, albergues, etc. Una vivienda social en la que su sistema constructivo asegure una máxima calidad de construcción, con mejores servicios e instalaciones y, reduciendo, en alto grado, el precio de la misma. Una vivienda social, de la máxima rapidez de ejecución. Una vivienda social, integrada por unidades adaptables a cualquier tipología impuesta por los planes de ordenación de urbanismo; o sea una vivienda cuyo diseño sea válido tanto para la construcción de viviendas unifamiliares, como adosadas y agrupadas, bloques colectivos o torres de muchas plantas. Una vivienda, en fin, que viene a definir un nuevo concepto de vivienda social, y que, como consecuencia, lleva también consigo una nueva expresión formal auténticamente revolucionaria.

Toda esta aparente UTOPIA, solo puede hacerse realidad por un único camino: LA INDUSTRIALIZACION total de la vivienda, descomponiéndola, en unidades prefabricadas que puedan ser fácilmente trasladables y ensamblables.

La respuesta o construcción que se preconiza, se concreta en unas unidades modulares que denominaremos unidades-pétalo; en razón a su forma particular e interrelación con sus inmediatas, que en planta rinden una configuración asimilable a los pétalos de una flor, restando en su parte central o cáliz un núcleo central de soporte vehiculación vertical, albergue de áreas comunes, etc..

Desde los asirios, inventores del ladrillo, hasta nuestros días, toda construcción está constituida por elementos prefabricados, debidamente unidos y ensamblados, unidos o pegados en la ejecución de la obra. Así, no solo

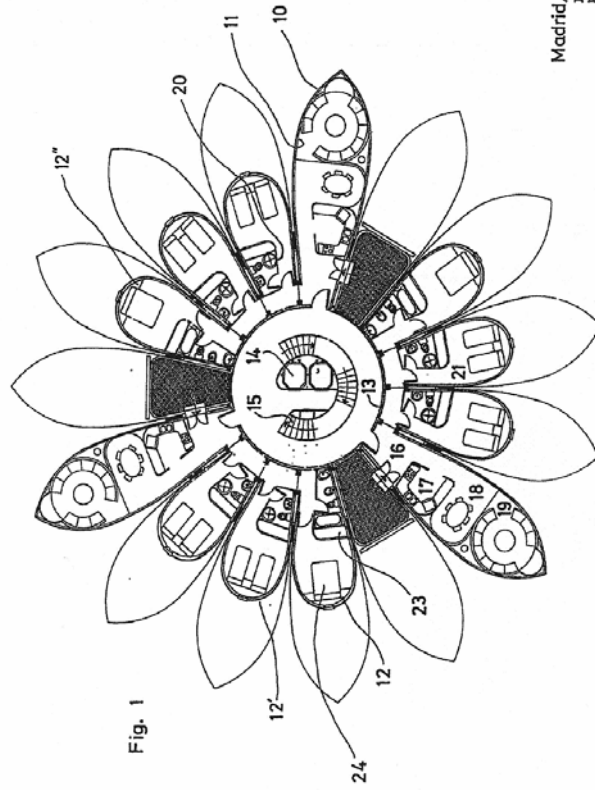
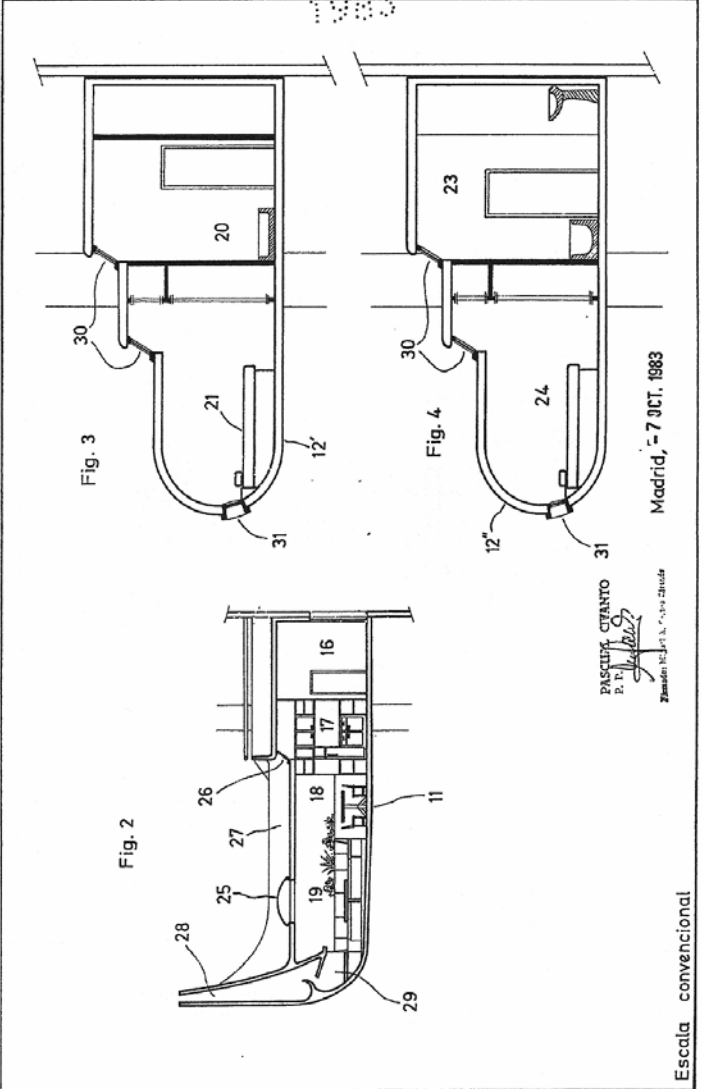


Fig. 1

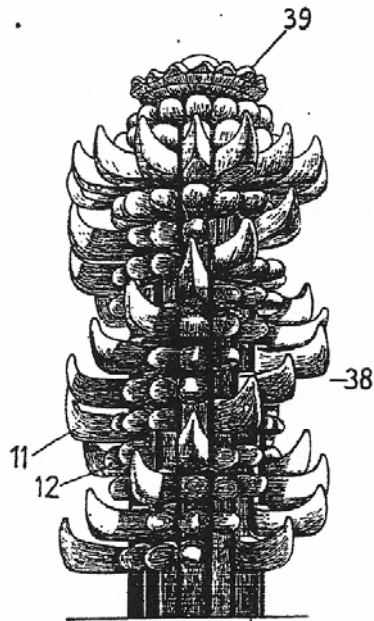
Madrid, a 7 OCT. 1983  
INSTRUMENTAL CUANTO  
F. J. ALVAREZ  
Promotor: Roberto P. Alvarez

Escala convencional



Escala convencional

Fig. 6



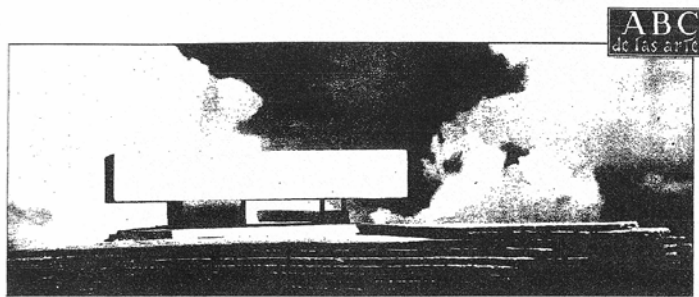
Madrid, - 7 OCT. 1983

PASCUAL SUANDE  
P. P.

Firmado: Manuel A. Santos Girón.

Escala convencional

6.-El arquitecto Roberto Puig.  
ABC de las Artes, Jueves, 15-  
05-1988.



Maqueta del monumento a José Batlle, en Montevideo, obra de Jorge Oteiza y Roberto Puig (1958)

## Arquitectura

### El arquitecto Roberto Puig

NINGÚN periódico u otro medio de comunicación ha dado la noticia del fallecimiento en Madrid del arquitecto Roberto Puig. No es de extrañar. Desde hace mucho tiempo Roberto Puig estaba alejado de los círculos de influencias y poder en los que debe moverse un arquitecto si quiere ser jaleado y apoyado en su trayectoria profesional. Roberto Puig, que voluntaria o quizá desdichadamente se había ido quedando al margen, acabó siendo un arquitecto fuera de juego. Su nombre ya no sonaba. Es probable que si se preguntase a un estudiante de la Escuela de Arquitectura quién era Roberto Puig, no supiese responder. Muy pocos entre los jóvenes de hoy recordarán su nombre.

La biografía de Roberto Puig, sin embargo, merece ser evocada. Hijo del gran matemático Puig Adam, autor de un célebre manual, Roberto Puig, desde su infancia, adquirió una buena formación, en la que se conjugaban las Ciencias con las Humanidades. Intuitivo y de espíritu rápido para la captación y expresión de las ideas, fue siempre un brillante conversador, fantástico y entusiasta defensor de utopías. Lo que más le deleitaba eran las discusiones teóricas. Aunque sus lecturas eran ya muy lejanas, mantuvo a lo largo de su vida un gran respeto e interés por lo intelectual. Igual le sucedía con el arte o cualquier otra empresa en la que dominasen la imaginación y el espíritu creador.

Su irrupción en la arquitectura le auguraba una carrera de éxitos. En el año 1958, con el escultor Jorge Oteiza, ganó el concurso internacional para la creación de un monumento en Montevideo al prócer uruguayo José Batlle y Ordóñez. El proyecto nunca se realizó.

JUEVES 19-5-88

Además de ser publicado en las revistas de Arquitectura, el premio sirvió para que Puig viajara al Uruguay, en una época en la que para un joven arquitecto atravesar el Atlántico era poco frecuente.

Muy revelador de las ideas comunes de Oteiza y Puig es el texto que acompañaba la maqueta. Sus autores intentaban lograr la integración de la escultura y la arquitectura. Entonces se hablaba mucho, entre los teóricos de la vanguardia, de la integración de las artes. La memoria, escrita en colaboración, es un verdadero manifiesto, que puede colocarse al lado de los que por aquellas fechas escribían los artistas de Dau al Set, en Barcelona, o los de El Paso, en Madrid. Oteiza y Puig pensaban para concebir su obra del «concepto trascendental y actual de lo monumental». Su afán era desviarse de la pseudo-monumentalidad teatral de las obras conmemorativas. Su intención era retomar el hilo perdido, restablecer la unidad espiritual, el sentimiento profundo que entraña un cromlech prehistórico. Su monumento se levantaría en el Parque Flodó —lleno de estatuas y monumentos finiseculares, de quioscos y pabellones ecléctico-modernistas—, en un acantilado frente al río y al mar. Muy simple, consistía en un volumen prismático, una viga suspendida en el aire, sin nada que distrajerse la atención del espectador, concentrada en la contemplación de sus ridículas aristas y lisas superficies. «Construcción espiritual, vacía, activa, horizontal.» Obra sin iconografía, sin fuentes y sin parterres. Un ara rodeada de «un silencio espacial inmóvil». Recinto cerrado y callado, obra que proclamaría «la raíz metafísica del arte». Sus autores, que querían eludir toda alusión espectacular,

optaban deliberadamente por el arte «abstracto». No es necesario insistir más. El monumento a Batlle, concebido como obra trascendente, quería cambiar la idea tradicional de monumento, era la expresión de una nueva sensibilidad plástica.

En fecha muy temprana —a principios de los sesenta—, Roberto Puig descubrió Mojácar. La luz, los campos yermos y solitarios, los «desiertos» de Almería y la «arquitectura sin arquitectos» de Mojácar le entusiasmaron. Por fin encontraba el lugar de la utopía. Como muchos otros, creyó por un momento que había descubierto una colina inspirada. Exaltado por las perspectivas de la construcción de un mundo nuevo, se puso manos a la obra. Levantó casas cúbicas que se adaptaban y ceñían a las curvas del nivel del cerro. Sobre vigas voladas edificó mansiones en las que se alternaban vacíos y plenos. Aparte de las estructuras metálicas



Apartamentos en la púnica de Mojácar (Almería)

interiores, sus arquitecturas estaban realizadas con los materiales locales. Sin romper con el perfil de la población, construyó un hotel para 170 personas. En su interior, conservando una cueva natural como escenario de un tablado para espectáculos, llevó a cabo una decoración con relevés y murales de artistas de vanguardia —un Mompó, por ejemplo—. Puig, que entonces no cesaba de tramar planes, pensaba que su recinto podía convertirse en un lugar de encuentro internacional, en un foro de las artes y el pensamiento. Entre sus proyectos más extravagantes animaba la idea de fundar una «Universidad del Mediterráneo» en su contar con el permiso o la ayuda del Estado. Ni dicho y hecho, Puig llegó a imprimir papel timbrado de una institución nonata.

Problemas de carácter e índole personal frustraron una carrera tan brillantemente iniciada. Pero el personaje continuó siendo el mismo, excepcional en muchos aspectos. Perdidó en tierras del Sur, vivió el episodio de la bomba de Palmarès, el «boom» turístico, frecuentó a los pintores cinefílicos de Carboneras, su obra fue admirada por Denise René y sufrió el olvido de sus antiguos amigos y compañeros. Al final de su vida, con su gran barba y calvicie, su fuerte contorno físico y su descaudado atuendo, parecía un vallaínclanescos personaje de Luces de bohemia. Su porte era decimonónico. Ahora bien, no habrá que olvidar que Roberto Puig fue uno de los participantes activos en la creación del clima artístico que a partir de 1957 renovó el panorama artístico e intelectual de España. Ahora todo aquello es ya historia.

Antonio BONET CORREA

A B C / 25